

Entrelíneas de la Política Económica

Sumario

*Página 3***El crecimiento de América Latina 2002-2006****Por Gerardo De Santis y Cecilia Peluffo***Página 7***Evolución de la inversión y el uso de la capacidad productiva en la post convertibilidad****Por Alejandro Naclerio***Página 12***El campo y los precios relativos****Por Germán Saller**

Staff

DIRECTOR

Lic. Gerardo De Santis

AREA EMPLEO Y SALARIOS

Lic. Miguel Zanabria

AREA FISCAL

Lic. Alfredo Iñiguez

AREA MACRO-FINANCIERO

Lic. Leonardo Perichinsky

AREA REESTRUCTURACIÓN**PRODUCTIVA E INSERCIÓN****INTERNACIONAL**

Dr. Pablo Lavarello

AREA DE PRENSA Y COMUNICACIÓN

Lic. Daniela Meroni

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

Dr. Alejandro Naclerio

Lic. Germán Saller

Lic. Rafael Selva

Lic. Gonzalo Peña

Cecilia Peluffo

Agustina Battistuzzi

Matías Mancini

Natalia Abdala

Julián Barberis

Matías Mancini

Editorial

Discutiendo con el pasado.

Después de cinco años de crecimiento de la economía y pese al buen desempeño de los indicadores económicos en la actualidad, asistimos a un recrudecimiento de las críticas a la política económica del actual gobierno. Hay tres argumentos en los que se centran los críticos, y que son reiteradamente puestos como eje del debate, con la anuencia de algunos medios.

1. Que el ritmo de crecimiento de la economía se explica fundamentalmente por las condiciones externas favorables; esto es, básicamente, por los buenos precios internacionales de los bienes que exporta la Argentina. Algunos van más lejos todavía, y se animan a plantear que se están desaprovechando las oportunidades que brinda este contexto, incluso con la economía creciendo sostenidamente a tasas superiores al 8% anual.

2. Que están comenzando a operar restricciones que van a producir una ralentización del ritmo de crecimiento de la economía. En este caso, el principal argumento es la falta de inversión.

3. Que el sector agrícola es perjudicado por la política económica, porque las retenciones y el aumento de costos de los insumos importados erosionan la competitividad del sector.

En esta edición de la revista entrelíneas nos detenemos a analizar estos tres planteos. El efecto comparado de esas condiciones internacionales favorables, entre los principales países de América latina; la dinámica de la inversión; y la evolución de la competitividad del sector agrícola.

En relación con el primer punto, ponemos de relieve que, durante el período 2002-2006, la Argentina fue el país de América latina que más creció, aunque no haya sido de los países más beneficiados por los incrementos de los precios internacionales. Concretamente, Argentina ocupa el séptimo puesto en el ranking de países de AL más favorecidos por los aumentos de precios internacionales, en tanto que se ubica en el primer puesto en el ranking de crecimiento económico.

En cuanto a la inversión, destacamos aspectos evidentes no debidamente tratados en los análisis periodísticos. En primer lugar, y dado el importante crecimiento de la inversión durante estos últimos años, los niveles de uso de la capacidad instalada se encuentran estables y no se verifican cuellos de botella por este lado. Por otra parte, la novedad de estos últimos tiempos es que el proceso de crecimiento de la inversión es liderado por el rubro maquinaria y equipo, y ya no por las construcciones. Una vez reconocidos esos elementos, es posible discutir en qué medida el aumento de la inversión no alcanza para superar las restricciones propias de 30 años

Ir a SUMARIOEditor responsable: **CIEPYC**Dirección: **Calle 44 n° 676** - Código postal: 1900 - Ciudad: **La Plata** - Provincia: **Bs As** - País: **Argentina** - Teléfono: **0221- 4236783/84** - e-mail: **contacto@ciepyc.unlp.edu.ar** - URL : **www.ciepyc.unlp.edu.ar** - casilla de correo: **desantis@isis.unlp**

de retroceso en este aspecto.

Por último, analizamos el tipo de cambio efectivo que perciben los productores agropecuarios. El tipo de cambio alto es un instrumento similar a una política de protección general para todos los sectores. En una economía como la Argentina, fuertemente heterogénea, la existencia de asimetrías intersectoriales exige políticas diferenciales. Las retenciones a las exportaciones agrícolas permiten cierto grado de selectividad en la política. Pese a ello, el agro argentino registra niveles de competitividad muy superiores a los existentes durante los años '90.

Esperamos que esta edición contribuya a superar las ya viejas discusiones sobre el evidente buen desempeño económico de estos años y el esquema macroeconómico que lo sustenta. Nos gustaría que la dirigencia comience a discutir el futuro: la implementación de un Banco de Desarrollo, la aplicación una política industrial selectiva, la recuperación del sistema científico tecnológico, la regresividad del sistema tributario; etc.; en suma, las políticas necesarias para avanzar en el desarrollo del país.